

## 50 AÑOS DE COMPROMISO

Diciembre 2012 - Comunicado 5

### Entre dos Congresos

#### → NACE UNA INSTITUCIÓN

**Los 60 y 70, años convulsionados que atravesaba América Latina para ese entonces, no fueron obstáculo para el desarrollo de la tarea apostólica y de compromiso de los organismos eclesiales. “La Iglesia viva” siguió reflexionando en el deber-ser catequístico. Esta reflexión sobre lo humano y lo histórico vinculado al plan salvífico divino encontró su punto de partida en la Semana Catequística Internacional de Medellín, en el año 1968, donde se planteó el hecho de superar la división entre la historia humana y la historia de salvación.**

Este pensamiento venía de mucho tiempo atrás sin embargo sería el Concilio Vaticano II quien concientizará sobre esto, aplicándose a la realidad Latinoamericana. Esto, sumado a la necesidad de que la Iglesia viviera interpretando los signos de los tiempos a la luz del Evangelio, permitió una profundización en la reflexión catequística, dando origen a la denominada "catequesis situacional", es decir, a la convicción de que las realidades humanas formaban parte del contenido de la catequesis.

La catequesis situacional o catequesis de la experiencia más tarde tomaría la forma de catequesis histórica y catequesis política dando inicio al movimiento conocido como "Teología de la Liberación". Las reflexiones de los obispos reunidos en la Conferencia de Medellín en 1968, quienes enfatizaron su compromiso por los pobres, provocó un revisionismo profundo de la Iglesia de América Latina la cual asumiría a los más humildes, acercándose a ellos. A partir de ese momento, los pensadores de la Iglesia comenzaron una reforma que apostó a la experiencia local y popular sumado a una nueva lectura del Evangelio como fuente del significado histórico del momento. Esto implicó una estrecha relación entre la teología y la sociología. Así, religiosos y laicos se comprometieron en la lucha, muchas veces armada, de la reivindicación de los grupos sociales carenciados y excluidos. De la mano de pensadores como Gustavo Gutiérrez, de Colombia, Juan Luis Segundo, de Uruguay y Leonardo Boff, de Brasil, entre otros, este movimiento alcanzó grandes dimensiones en todo el continente.

**En nuestro país, entre los años 1968 y 1980, existió un movimiento de religiosidad popular que afirmaba que la renovación catequística que estaba ocurriendo era de carácter europeizante y que no se correspondía con la mentalidad del pueblo. De esto nació una profunda reflexión que aseguró que fe y religión estaban entrañablemente unidas pero no eran idénticas entre sí; que la religión era un integrante natural de toda cultura y que la evangelización llamaba a la religión y a la cultura a purificarse de todo lo que no concordaba con el plan de Dios. En definitiva, afirmaba que la religiosidad popular era la religión que el pueblo en su conjunto vivía y transmitía a sus hijos<sup>1</sup>.**

Los tiempos que corrían signados por la lucha y el conflicto no fueron obstáculo para el devenir catequístico en la Argentina. El trabajo y compromiso por el anuncio cristiano generó nuevos espacios de reflexión y acción en toda América. Así, en 1987, nuestro país sería escenario del II Congreso Nacional Catequístico, cumpliéndose 25 años de la realización del I Congreso. Desde principios de los '80 se llamó a una evangelización en y para América Latina. En Puebla, Méjico, se asumió en 1979 el compromiso de que la Iglesia debía "renovar su evangelización", y nuestro país lo plasmaba con este gran evento.

En 1986, el Episcopado Argentino lanzó la convocatoria a todos los catequistas a preparar y participar del Segundo Congreso Nacional Catequístico. El objetivo del mismo era "Promover el itinerario catequístico permanente en las comunidades eclesiales como respuesta a las exigencias de la nueva evangelización"<sup>2</sup>. Los lineamientos de este evento se basaron en el trabajo de los congresos diocesanos y regionales anteriores, los cuales revelaron las inquietudes de los catequistas de todo el país. A pedido de la Junta Catequística Central se realizaron congresos diocesanos en todas las diócesis en 1983, y congresos regionales entre 1985 y 1987. Los temas que surgieron fueron: la comunidad eclesial, el Itinerario Catequístico Permanente y la nueva evangelización.

Cabe destacar que en plena preparación del Congreso, se anunció la segunda visita del Papa Juan Pablo II a la Argentina quien tuvo en cuenta en sus discursos la necesidad de la catequesis y la importancia de los esfuerzos de renovación de la misma. Fue el mismo Episcopado quien declaró al año 1987 como "Año Catequístico Nacional" con el lema "Juntos para una evangelización permanente".

El Segundo Congreso sería precedido por una "Semana de estudios y profundización catequística" en San Antonio de Arredondo desde el 8 al 11 de junio de 1987, en donde el ISCA tuvo una participación activa gracias a sus alumnos, exalumnos y profesores. De esta forma, del 10 al 12 de octubre de ese mismo año se realizó en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, el II Congreso Catequístico Nacional. Concurrieron al mismo 17.000 personas de todo el país, reconociéndoselo como el "Congreso de los catequistas" por la participación y compromiso que los caracterizó.

La organización del Congreso estuvo a cargo de una Comisión Central presidida por Mons. Gerardo Sueldo e integrada por cinco obispos y tres miembros de la Junta Central de Catequesis. Entre ellos, su director, el Pbro. Juan Alberto Oddone CMF, y el Rector del ISCA, Pbro. Frans De Vos. Se constituyeron seis subcomisiones que estuvieron a cargo de los diversos aspectos del Congreso. Fue clausurado con la misa presidida por el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico Mons. Ubaldo Calabresi y en la finalización de ésta, se entregó a los representantes de cada región pastoral "El Libro del Pueblo de Dios". Posteriormente, se envió a cada Director Diocesano de Catequesis un ejemplar del mismo.

**Las conclusiones de los catequistas fueron tomadas como sugerencias y se las redactó como una orientación para la catequesis en el país. Los encargados de formular dicho documento fueron el Hno. Luis Combes, el Pbro. Víctor S. Acha, el Pbro. Osvaldo Nápoli y el padre Frans De Vos, y su aprobación por la Conferencia Episcopal Argentina se produjo durante la 65ª Asamblea Plenaria del 14 de abril de 1988. Así, nació un documento más reconocidos y valorados por la Iglesia Argentina: "Juntos para una evangelización permanente".**

Este documento dedicó un capítulo a cada tema discutido en el Congreso. Entre ellos:

- La Nueva Evangelización kerygmática tomando como punto de partida lo reflexionado en Medellín y Puebla en donde se estableció como desafío para la Iglesia **"renovar su evangelización de modo que pueda ayudar a los fieles a vivir su vida cristiana."**<sup>3</sup>
- El Itinerario Catequístico Permanente, con el cual se pretendió la maduración de la fe acorde con el crecimiento del hombre en su historia
- La Comunidad Eclesial, insistiendo, sobre todo, en la catequesis familiar, entendida como el método para preparar a los niños a la Primera Comunión a través de los padres
- La formación catequística y la Catequesis y Pastoral Orgánica<sup>4</sup>. Con respecto a la catequesis familiar se afirmaba lo siguiente: **"...la catequesis de adultos es el modelo de toda catequesis y menciona la familia como uno de los lugares catequísticos, en tanto "imagen viva y representación histórica del misterio mismo de la Iglesia."**<sup>5</sup>

El documento "Juntos para una Evangelización Permanente" permitió la creación de otro documento eclesial: "Líneas pastorales para la nueva evangelización" que se editó en 1990. Se trató de una clara orientación en el compromiso de la Iglesia con la nueva evangelización, destacando tres acciones: el bautismo, la formación permanente y la opción preferencial por los pobres, los débiles y los enfermos.

El P. Frans De Vos fue Rector del ISCA desde el año de su fundación en 1963 hasta 1990, con un breve intervalo en el año 1968 en que ocupó el cargo el presbítero Ricardo Schonfeld S.V.D. A partir de entonces, la rectoría fue ocupada por el P. Francisco Van Den Bosch quien se desempeñaría también como Director de la Junta Catequística Central.

Fue un tiempo en donde se sucedieron importantes acontecimientos en la Catequesis de nuestro país en los cuales el Instituto Superior de Catequesis Argentino tuvo una participación comprometida. Figuran entre ellos la publicación de las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización en 1991, la celebración de los 500 años de Evangelización en América Latina en 1992, la publicación del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica en ese mismo año y la del Directorio General para la Catequesis en 1997, además del lanzamiento de los Lineamientos Curriculares para la Catequesis en la escuela en la Argentina en el contexto de la Ley Federal de Educación, sancionada el 14 de abril de 1993.

Sin embargo, el ISCA enfrentaría un nuevo desafío. La modalidad presencial y centralizada en Buenos Aires de los Cursos Intensivos reflejaron las dificultades para aquellos destinatarios que veían reducidas sus posibilidades de participación, por lo que el P. Francisco Van Den Bosch, nuevo Rector del ISCA y Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Catequesis, comenzó a pensar el llevar al instituto a las diversas regiones del país a través de Cursos Regionales. El "hacer cercano lo distante", que se transformaría en el objetivo a seguir de la institución, comenzó a cobrar vigor desde ese momento. Así fue que en la reunión de la Junta Central de Catequesis de junio de 1992, se propuso darle al ISCA una modalidad regional y federal, siendo aprobada por la Comisión Episcopal de Catequesis, presidida por Mons. Sueldo, el 15 de diciembre de ese mismo año.

Al año siguiente se elaboró el proyecto "ISCA Regional". La primera región en experimentar el ISCA fue el NEA en 1994, con resultados muy positivos. Al año siguiente, se continuó con el segundo año del ISCA NEA y comenzó el ISCA Regional en Centro-Cuyo. Ese mismo año se llevó a cabo el Encuentro sobre el ISCA Regional realizado en San Antonio de Arredondo. El mismo consistió fundamentalmente en el encuentro fraterno e intercambio de experiencias además de la revisión y formulación de los contenidos. Durante el '96, ya con el Pbro. Víctor Acha como Rector, se continuó con esta modalidad a través de dos cursos en la Región Platense, dos en Centro-Cuyo, dos en la Región Litoral y uno en el NEA.

Una comunidad de catequistas y catequetos preocupados y comprometidos con el anuncio y el estudio se iría gestando en el país. Las distancias no serán obstáculo para llevar adelante dicha tarea formadora. Sin embargo, el ISCA irá enfrentando nuevos desafíos sin perder de vista su principal objetivo: la evangelización a través de la formación.

1. Pbro. Frans De Vos, La renovación catequística en Argentina, Buenos Aires, San Benito, 2008, pp.83-84  
2. Ídem, pp. 131-132  
3. ISCA, De congreso a congreso. Una reflexión acerca de la catequesis en la Argentina a través del tiempo y del Magisterio, Buenos Aires, Editorial San Pablo, marzo de 2011, p. 28  
4. Pbro. Frans De Vos, Ob. cit., pp. 135-136  
5. De Congreso a Congreso... cit, p. 30



### CONVOCATORIA: UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN, UN NUEVO CONGRESO

Según refiere el P. Frans De Vos, durante el año 1980 comenzó a hablarse en la Junta Catequística Central acerca de la realización del II Congreso Catequístico Nacional. La década del '80 hizo explícita la convocatoria a la nueva evangelización para la Iglesia en América, que ya había sido anunciada por documentos latinoamericanos de las décadas anteriores.

En Medellín, se pedía "alentar una nueva evangelización y catequesis intensivas", y también lo hacia Puebla, al asumir el desafío para la Iglesia de "renovar su evangelización de modo que pueda ayudar a los fieles a vivir su vida cristiana". Finalmente, el Papa Juan Pablo II lo lanzó con fuerza e hizo de él una bandera. En Puerto Príncipe llamó a "una evangelización nueva. Nueva en su andar, en sus métodos, en su expresión". Más adelante invitó una y otra vez a la Iglesia toda a llevar adelante una Nueva Evangelización, según los planteamientos que hizo en Haití.

En Santo Domingo, en 1992, los Obispos enseñaban: "Con alegría y agradecimiento acogemos el don inmenso de su maternidad, su ternura y protección, (refiriéndose a María) y aspiramos a amarla del mismo modo como Jesucristo la amó. Por eso la invocamos como Estrella de la Primera y de la Nueva Evangelización".

El II CCN fue convocado por la CEA a través de una carta pastoral el 17 de abril de 1986, con la bendición apostólica de Juan Pablo II. Los Obispos invitaban a todos los catequistas a preparar el Congreso y a participar en el mismo. Esta carta de convocatoria expresaba de este modo el objetivo del II CCN: "Promover el itinerario catequístico permanente en las comunidades, como respuesta a las exigencias de la nueva evangelización".<sup>6</sup>

6. ISCA, De congreso a congreso...



### LO QUE NOS DEJÓ EL II CCN

Este acontecimiento catequístico argentino de la década del '80 tuvo lugar del 10 al 12 de Octubre de 1987 en Rosario, con ocasión de la conmemoración de los 25 años del primer Congreso. Recogió el trabajo de los congresos diocesanos y regionales, que tuvieron lugar en los años anteriores. Esos congresos fueron proporcionando los temas y descubriendo las inquietudes de los catequistas de la Argentina. De toda la variedad de aportes se formularon tres líneas integradoras de la diversidad temática, para estructurar el II CCN: la comunidad eclesial; el itinerario catequístico permanente y la nueva evangelización.

El Episcopado Argentino declaró el año 1987 como "Año Catequístico Nacional", bajo el lema "Juntos para una evangelización permanente", que integraba los temas surgidos de los congresos diocesanos y regionales.

El II CCN fue precedido por una "Semana de Estudio y Profundización Catequística", que se realizó en San Antonio de Arredondo, Córdoba, desde el 8 al 11 de junio de 1987. Con este emprendimiento se reeditaba una experiencia similar a la que había tenido lugar en la Sub-comisión de Estudios, en el I CCN. En la Semana de Estudios de San Antonio de Arredondo participaron activamente muchos alumnos, ex alumnos y profesores del ISCA.

La sede del II CCN albergó a más de 17000 catequistas provenientes de las diversas regiones pastorales del país. Refiriéndose a este Congreso, el P. Frans afirmó: "Lo más significativo fue el hecho de que no hubo muchos discursos, sino una gran participación de todos los catequistas presentes... De esta manera surgió uno de los documentos más frescos y originales del Episcopado Argentino. Se le dio el título de "Juntos para una Evangelización Permanente".

El Segundo Congreso Catequístico Nacional constituyó, sin duda, un hito importante en la divulgación de la Catequesis Familiar en el país. El documento, que recoge las conclusiones del Congreso, afirma que la Catequesis de adultos es el modelo de toda Catequesis y menciona la familia como uno de los lugares catequísticos, en tanto "imagen viva y representación histórica del misterio mismo de la Iglesia". Además, clarifica el sentido amplio de la Catequesis Familiar como toda instancia de educación de la fe destinada al matrimonio y a la familia, y el sentido estricto de la misma cuando se aplica el concepto a la Catequesis que reciben los padres con ocasión de la Primera Comunión de sus hijos.<sup>7</sup>

7. ISCA, De congreso a congreso...